

CANTABRIA

TRAZADO CANTABRO DEL FERROCARRIL DE LA ROBLA



ACTUACIONES EN CANTABRIA

Renovación de vía y estaciones en todo el trazado cántabro

Estación de Mataporquera. Estratégicamente situada en el centro de la línea. Kilómetro 164,4 del trazado. Altura sobre el mar 914 metros.

Estación de Arroyal. Los Carabeos. Nace como tal en el año 1901. Kilómetro 173,7. Altura: 954 metros.

Estación de Montes Claros. Nació como apeadero y se convirtió en estación en 1923. Altura: 900 metros. Kilómetro 181 de la línea.

Estación de Las Rozas. Existe como tal desde la construcción del ferrocarril. Kilómetro 188. Altura: 825 metros.

Estación de Llano. Apeadero situado en el Kilómetro 193, data de la primera década del siglo.

El tren hullero volverá a prestar servicio de viajeros entre Bilbao y León en el año 2001

FEVE y la Junta de Castilla-León invertirán 6.950 millones para su puesta a punto

DONATA BUSTAMANTE SANTANDER

El ferrocarril de vía estrecha conocido históricamente por el tren de La Robla, que atravesaba parte del territorio cántabro para enlazar las cuencas mineras de Palencia y León con Bilbao, volverá a funcionar como transporte de viajeros en el año 2001. Eso sucederá una vez que se hayan acometido las obras de infraestructura pertinentes para su entrada en servicio que suponen una inversión de 6.950 millones de pesetas y que financiarán FEVE y la Junta de Castilla y León.

Con el fin de relanzar ese ferrocarril, que durante decenios prestó servicio a los vecinos de tres municipios del sur de Cantabria: Valdeolea, Valdeprado del Río y Las Rozas, el vicepresidente y consejero de Fomento de la Junta de Castilla y León Jesús Merino y José Enrique García-Romeu, director general de FEVE, firmaron ayer un convenio.

El acuerdo contempla una serie de actuaciones para la modernización y reapertura de la línea León-Balmaseda en el periodo 1998-2001 para lo cual ambas instituciones se comprometen a invertir 6.950 millones de pesetas de acuerdo con un calendario de obras.

Casi la mitad de ese dinero procederá de los fondos que el Estado y la Unión Europea destina a anti-

guas zonas mineras para su revitalización, conocidos como MINER. Son 3.000 millones de pesetas los que se aplican al proyecto de esa ayuda económica, destinada a revitalizar la cuenca minera de la provincia de Palencia y de la cual se aprovechará Cantabria de rebote. Entre las obras previstas para la reapertura al tráfico del tren de la Robla, figura la renovación de vía y mejora de estaciones en los tramos comprendidos entre la localidad palentina de Guardo y Mataporquera, de 67 kilómetros de longitud y de esta última población cántabra con la burgalesa de Arijia, de 32 kilómetros.

El orden temporal de esas ejecuciones será decidido por una comisión de seguimiento que se crea para tal efecto entre la Junta

de Castilla y León y FEVE.

La línea León-Bilbao se cerró parcialmente al tráfico de viajeros en 1.991 entre Matallana (León) y Bercedo Montija (Burgos) por resolución del Ministerio de Obras Públicas y Transportes. La causa que se alegó entonces fue «motivos de seguridad».

Pero los castellanos pelearon por reabrir tramos de esa antigua línea del tren hullero y consiguieron la reapertura del tramo Matallana-Cistierna en noviembre de 1993 y posteriormente el trayecto entre Cistierna y Guardo. La Junta de Castilla y León asumió el déficit de la línea. La línea siempre ha mantenido el tráfico de mercancías y es la vía de salida de centenares de miles de toneladas de carbón que llegan al puerto de Santander con destino a la central térmica de Guardo.

Ahora, se pretende relanzar ese antiguo tren minero como un ingrediente turístico. El ferrocarril

fue utilizado por muchos mozos de Campoo y de pueblos castellanos para su éxodo al País Vasco en busca de trabajo, cuando la fábrica aparecía como un oasis frente al arado y el ganado.

Las crónicas cuentan que el 11 de agosto de 1894, hace algo más de un siglo, dos trenes llegaban «al barranco de la Codas, en el difícil paso de Los Carabeos, a unos diez kilómetros de Montesclaros, entre las estaciones de Mataporquera y las Rozas. Añade ese relato que al frente del primero iba la máquina, «León» y que el

segundo era remolcado por la locomotora «La Engaña». El provincial de la orden de los Dominicos, padre Antonio Martínez bendijo los trenes y la línea.

De ese modo quedaba inaugurado el ferrocarril de la Robla que entraría en servicio el 14 de septiembre de

ese año. Ahora las campanas vuelven a repicar para ese humilde tren que prestó servicio a los habitantes del sur de Cantabria.

PROYECTO

El tren hullero entre Bilbao y León entró en servicio el 14 de septiembre de 1894. Casi un siglo después se cerró al tráfico de viajeros. Ahora se contempla su interés turístico.